

Buenas Tardes,

Muchas gracias querido Juan Luis por tus cariñosas palabras.

Quiero también agradecer en primer lugar a mi familia que me acompañó y compartió todos mis ideales, a todos mis amigos que hoy nos acompañan, en especial a Isabel Corti Maderna y Silvina Di Leonardo cuya experta y cariñosa ayuda y colaboración fue esencial,

A las queridas amigas que me escuchan en las charlas de los Miércoles y con las cuales con asombro descubrimos que los acontecimientos históricos cuando los vemos en conjunto y en forma comparativa, tienen un hilo conductor que nos asombra.

A mis colegas en la vocación que en los largos de docencia con frescura, interés sabiduría e infinita paciencia han afianzado en mi la necesidad de compartir la enseñanza recibida para el crecimiento personal de los alumnos. Su entusiasmo es admirable y contagioso.

CHARLA

Me dijeron que podía elegir un nombre del sitio que pasaré a ocupar una vez incorporada. Eso no era fácil. Hay tantos nombres destacados, en el ámbito de la cultura, la economía, la historia, la medicina que abruman a cualquiera.

En ese marco, repasando la lista, saltó a mi vista una persona con la cual he tenido tantas cosas en común: amistad, amor a la docencia. Me refiero al muy querido Carlos María Gelly Obes, el pollo Gelly. Gran Profesor, con mayúscula, su figura tuvo una gran importancia en mi desarrollo humano y académico. Él mantuvo una larga amistad con mi padre, otro importante mentor de mi vocación docente, a partir del latiguillo constante que me repetía: Dolores “Le histoire c’est tout”, amistad que continuaría conmigo, durante los 22 años en los que me desempeñé como profesora en su querida Escuela Argentina Modelo,

a la que me impulsó a ingresar pese a mi profunda reticencia, y que me condujo a una experiencia docente que le agradezco y le agradeceré siempre.

Esto y tantas otras cosas en común que nos unieron y que mencionaré brevemente, son las razones que me llevaron a elegir el sitio que me encantaría ocupar.

Repasar la larga historia académica de Gelly es casi un imposible, por ello pasaré ahora a mencionar aquellos aspectos de esta extensa trayectoria en los cuales tuvimos puntos de encuentro.

Gelly ingresó en 1944 en la Escuela Argentina Modelo como profesor de historia, fue vicedirector a cargo del Secundario. En esos largos años que transitamos juntos en la EAM (22) se acumularon numerosas anécdotas, vivencias y muchos momentos de satisfacción, y otros no tanto que el Profesor Gelly superaba con gran caballerosidad e hidalguía.

Tenía siempre a mano (nadie sabía a ciencia cierta cómo lo obtenía), algún premio que gratificaba a los buenos estudiantes: entradas a la final de polo del abierto de Palermo, a un partido de tenis por la Copa Davis, a un partido de fútbol o múltiples eventos sociales o culturales que generosamente entregaba a aquellos que se hacían merecedores del mismo.

Su figura en la EAM es imborrable para todos los que pasaron por ella, tanto docentes como alumnos.

Ambos dimos clase en el ámbito universitario, Gelly fue profesor adjunto, por concurso, de Historia de las Instituciones Argentinas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Unió su vida a múltiples iniciativas en entidades culturales y académicas. Prácticamente todas las instituciones históricas y culturales tuvieron el honor de contar con su participación: la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires; la Institución Mitre; la Academia Literaria del Plata; el Instituto Nacional Sanmartiniano y el Instituto Nacional Belgraniano.

Durante muchos años fue secretario de Cultura del Jockey Club de Buenos Aires, donde organizó conferencias, conciertos, charlas de interés cultural.

Siguiendo este ejemplo de transmitir y compartir vivencias culturales, tal como lo hizo Gelly a lo largo de su historia, he tratado en los últimos años, mediante charlas y cursos interesar y brindar una mirada más amplia sobre temas variados, desde la antigua Roma, la historia de la Iglesia, hasta algún evento histórico amoroso como el de Felicitas Guerrero.

Vuelve a unirnos más tarde el interés por la Historia de la Iglesia en Argentina y el cariño hacia la Junta de Historia Eclesiástica cuya presidencia asume en 1994

Debo destacar que bajo la dirección de Gelly, la revista "Archivum" adquiere regularidad anual.

Trabajo éste que resulta muy destacable, ya que viéndolo ahora desde "dentro" como Tesorera de la Junta, valoro lo que cuesta en tiempo, dedicación, paciencia y sacrificio, mantener y lograr que una publicación como Archivum sea emitida con regularidad.

Es importante mencionar también que con él se inicia la publicación de una colección de grandes figuras del catolicismo, dirigida por el profesor Ramallo.

Presidió también la Comisión Nacional de la Reconquista de Buenos Aires tomada por las tropas inglesas. Este tema de la reconquista me une

particularmente al profesor Gelly. En mi trabajo sobre las monjas clarisas en Buenos Aires resalto la importancia de las nobles pobres, quienes a través de las oraciones solicitadas por el mismo Liniers, participaron activamente en este acontecimiento. El 12 de agosto, fiesta de Santa Clara de Asís, se logra la Reconquista de Buenos Aires y el Cabildo la nombra vice patrona de la ciudad. En el patio principal del convento se encuentran enterrados los difuntos de la primera invasión inglesa.

Con referencia a este tema tengo también que destacar otro punto de contacto con Gelly, ya que él fue un gran impulsor del trabajo que realicé en relación a la historia del tapiz de las monjas clarisas !

El profesor Gelly y Obes, en su carácter de presidente de la mencionada comisión, intervino como mediador en la donación que las clarisas realizaron al Episcopado. En ocasión del trabajo mencionado tuve oportunidad de revisar con él la documentación que posee la Conferencia Episcopal, y gentilmente aportó su testimonio de los hechos en la investigación.

Su producción de trabajos históricos es muy grande y sólo por citar algunos pocos títulos, pueden mencionarse, “Carlos M. Biedma, una vocación cumplida”, “El ostracismo de Saavedra”, “Etapas del catolicismo argentino”, “Los juramentados de julio de 1816”, “Evocación histórica de la Plaza San Martín” etc.

Colaboró en los diarios La Nación, La Prensa y El Pueblo, en la revista Criterio y otras publicaciones.

Integró también la Sociedad de San Vicente de Paúl, sobre la que **escribió Los orígenes de la Sociedad de San Vicente de Paúl en el Río de la Plata**”.

Son estas Conferencias Vicentinas, de las que este año se cumple el cuarto centenario, las que vuelven a ponerme en contacto con el querido Gelly.

Dado que su invaluable trabajo sobre los orígenes de las conferencias no necesita mayor explicación, yo continúo esta tarea en lo referido a la denominada rama femenina de las conferencias

En su nombre y en su homenaje, van entonces las palabras que al respecto diré a continuación.